



# Cuándo buscar ayuda para resolver los problemas de conducta de los niños

La Serie de Directrices de “¿Cómo puedo decidir?” fue desarrollada para ayudarlo a tomar una decisión informada que impacte de manera positiva en la conducta desafiante y el desarrollo socio-emocional del niño.

Hoy en día, la mayoría de los programas de educación temprana matricula y apoya a niños con y sin discapacidades. La inclusión de todos los niños dentro de los programas de educación y cuidado temprano es en respuesta a las leyes federales, los valores de la sociedad y las mejores prácticas en el campo. Para asegurarse que todos los niños se beneficien de estos programas inclusivos, debe existir trabajo en equipo de colaboración entre las familias, profesionistas y especialistas que puedan asegurar que todos los niños con necesidades especiales reciban el apoyo esencial para promover su desarrollo y aprendizaje. En esta guía de toma de decisiones, asumimos que todos los niños que pueden ser elegibles para recibir servicios bajo la Ley de Educación para Individuos con Discapacidades (IDEA por sus siglas en inglés) son remitidos a esos servicios y acceden a esos derechos. Nuestro propósito es el de brindarle orientación para cuándo buscar ayuda externa debido a los problemas de conducta que rebasen los conocimientos de nuestro personal.

## Importancia y justificación

La Pirámide de la Enseñanza proporciona un modelo comprensivo para la promoción, prevención e intervención sobre los problemas de conducta de los niños. Incluso con una implementación cuidadosa y consistente de todos los niveles de la Pirámide pueden existir raras ocasiones en donde el programa pueda requerir asesoría externa. Esta Guía de Toma de Decisiones incluye varios escenarios potenciales en los cuales podría ser apropiada la consulta externa. También se brinda orientación en cuanto a la naturaleza de la asistencia externa que es particularmente útil.

## Escenario uno

La conducta en cuestión del niño es sumamente inquietante (por ej. lastima a los animales, enciende fuegos, lastima a los demás) y tan poco frecuente/poco observable que es imposible completar una evaluación funcional de conducta. En esta situación, el personal puede estar perplejo en determinar la función del problema de la conducta y por ende no podrá implementar una intervención intensiva individualizada (cima de la pirámide). Para los problemas de conducta serios que raramente ocurren y/o suceden cuando los adultos suelen no estar presentes y observando, podría ser necesario el buscar ayuda externa para monitorear al niño de manera continua (lo más cercano a las 24/7, de ser necesario).

Dicho monitoreo intensivo debe tener como punto final la realización de una evaluación funcional de conducta. Además, el personal del programa podría solicitar una evaluación diagnóstica realizada por un psicólogo o psiquiatra autorizado para las conductas que tienen una calidad encubierta (por ej. el niño parece que adopta una conducta problemática deliberadamente cuando los adultos están ausentes). La meta de esta ayuda debe ser para determinar si se necesita involucrar otros apoyos y/o profesionistas en la vida de este niño.

## Escenario dos

El equipo ha diseñado un plan de intervención individualizado, implementado el plan con fidelidad y la conducta del niño no ha cambiado por un período de varias semanas. Este escenario también asume que todos los niveles de la pirámide están siendo implementados con alta fidelidad. En este tipo de situaciones, repita la evaluación funcional de conducta para confirmar el “mensaje comunicativo” del problema de conducta. No es extraño que las conductas sirvan originalmente una función y después sirvan varias funciones. Si este paso no diera resultados satisfactorios entonces podría ser apropiado el recurrir a un asesor que tenga experiencia en la evaluación funcional de conducta. Este individuo puede decidir el: a) utilizar procedimientos alternativos de observación para analizar la conducta; b) explorar más a fondo el posible papel de los eventos del entorno externos al programa; o, c) pedirle al personal que brevemente intente intervenciones que sean consistentes con varias funciones. Cuando utilice este tipo de asesoría externa es vital que todo el personal se capacite para implementar los métodos utilizados por el asesor.

## Escenario tres

El sistema del niño y de la familia está luchando con múltiples factores estresantes que impactan en la capacidad de la familia para brindarle un entorno saludable o una crianza apropiada para el niño. Estas situaciones pueden incluir temas relacionados con la falta de vivienda, discapacidad intelectual de los padres, inquietudes de salud mental, violencia doméstica, abuso de sustancias, riesgo de maltrato y cuestiones profundamente complejas. En estas circunstancias, el personal del programa debe consultar con otras agencias y profesionistas para el desarrollo de apoyos exhaustivos para la familia y el niño. Estos apoyos deben de promover la capacidad de la familia para apoyar al niño y deber ser emparejado a la evaluación funcional de conducta y el proceso de desarrollo de plan de apoyo conductual.

## Escenario cuatro

El niño está siendo participe de conductas severamente autolesivas y riesgosas para su salud (por ej., vómito persistente, se muerde a si mismo perdiendo la continuidad en la piel, etc.). Si esto sucede, podría ser necesario solicitar la asistencia de un asesor más experimentado en la realización de evaluaciones funcionales y desarrollo de planes de apoyo a la conducta para problemas de esta naturaleza. Además, el niño debe ver un doctor para cerciorarse si es necesaria la supervisión médica.

## Escenario cinco

El niño parece tener un problema médico que parece que influencia o desencadena la conducta desafiante. Por ejemplo, usted sospecha que puede

padecer un trastorno convulsivo o el niño se golpea la cabeza en días cuando hay evidencia de una infección del oído. En estas situaciones, es muy importante asegurarse que se procure un diagnóstico médico así como el tratamiento. Además, se debe realizar una evaluación funcional y se debe desarrollar un plan de apoyo conductual.

Mientras que estos cinco escenarios no son una representación exhaustiva de todas las posibles instancias cuando sea necesaria la ayuda externa, sí ofrecen algunos ejemplos de las ocasiones cuando los conocimientos y experiencia de los demás puede ser benéfica.



Center on the Social and Emotional  
Foundations for Early Learning

[www.vanderbilt.edu/csefel/](http://www.vanderbilt.edu/csefel/)